

De la misma manera tu poder
Hace que pueda el hombre pecador
De su propia flaqueza renacer.



LA GRACIA

¡AME, Señor, el poderoso don
En que el prodigio de tu gracia esté:
Venda mis ojos, y la luz veré
Que atribulada busca mi razón.

Derrama en mi ulcerado corazón
El bálsamo divino de la Fe;
Disipa las tinieblas, y saldré
Del abismo de tanta confusión.

Y brillando en continua claridad
Este rayo de amor que siento en mí,
Reconozca y confiese la verdad,

Y pueda el alma enamorada así,
Al comprender tu excelsa eternidad,
Perpetuamente complacerse en ti.



TUS OJOS

¡AZULES son como el alba
Los ojos que te dió el cielo;
Tan azules, que parece
Que se está mirando en ellos.

Antes dije que son tuyos,
Y ahora digo que son nuestros :
Tú los llevas en la cara ,
Y yo en el alma los tengo.

Son míos, no me lo niegues,
Y tuyos, no te lo niego;
Que si tú con ellos miras,
Yo sólo por ellos veo.